

Una variada contribución

Aportes a la cultura venezolana de los jesuitas en los 100 años

Francisco Javier Duplá, s.j.*



Dizzi Perales, s.j.

IVÁN MAIZA

Literatura, artes plásticas, música, teatro y circo son algunos ámbitos del terreno cultural que los jesuitas han abordado en Venezuela.

Grandes aportes que siguen dando frutos y transformando a las comunidades

Los jesuitas llevamos en Venezuela cien años en esta segunda etapa después de la restauración de la Compañía en 1814. En la primera etapa en tiempos coloniales, lo más destacado fueron las misiones en la Orinoquia. Lo más resaltante de la actuación de los jesuitas en este siglo ha sido el trabajo religioso y educativo, pero hay otros aspectos que vale la pena resaltar en el terreno socio-político y en el cultural. En este último, no son muy conocidos los aportes de los jesuitas al país y esto es lo que se quiere brevemente enumerar en este artículo.

La cultura es el modo compartido de pensar, sentir y actuar que tiene un conjunto grande de personas. Se recibe en la infancia, cada uno la hace suya y la acomoda en su juventud y vive según ella en la madurez, haciendo aportes propios importantes en algunos casos, aportes que enriquecen la cultura general. En este trabajo partimos del concepto más popular de cultura, que se refiere específicamente al terreno artístico y literario. No exami-

namos los aspectos políticos ni comunicacionales, que merecen consideración específica. Algunos jesuitas venezolanos han destacado en el sentido cultural antes mencionado, aun cuando su vocación y actuaciones estaban más bien centradas en lo religioso.

En el cultivo del *idioma y de la literatura* destacan Pedro Pablo Barnola, Fernando Arellano, Jesús Olza y Carmelo Vilda. Pedro Pablo Barnola Duxans, jesuita caraqueño, estilizado y grácil, de honda vibración estética, con sensibilidad y finura a flor de piel, bolivariano medular, consagró su vida a “hacer Iglesia sirviendo a Venezuela”... Pionero investigador de las letras venezolanas, académico de la lengua y director de la Academia durante tres períodos consecutivos, cultor de Andrés Bello y de Bolívar, rector de la UCAB, presidente del Colegio de Humanistas, rector del Templo de San Francisco, lingüista y crítico literario, educador y maestro. El P. Barnola fue un estudioso de Andrés Bello y publicó una meritoria obra sobre él

(*Estudios sobre Bello*, Caracas, UCAB, 2012). Con su columna periodística “Noto y anoto” contribuyó al mejoramiento del uso de la lengua española en Venezuela. Como reseña elemental de publicaciones, sin contar prólogos y conferencias, se cuentan: *Las cien mejores poesías líricas venezolanas*; *Estudios crítico-literarios* (1ª y 2ª serie); *La Santísima Virgen y Venezuela*; *Raíz y sustancia de la civilización latino-americana*; *En torno al centenario de Marcelino Menéndez Pelayo*; *Te interesa... diálogos sobre moral práctica del matrimonio*; *Por qué Caracas se llama Santiago León de Caracas*; *¿Qué pasó en El Tocuyo? Tras el terremoto*; *¿Por qué Bolívar?*; *Tres conmemoraciones merideñas*; *La poesía de Rafael M. Baralt*; *Estudios sobre Bello*; *Estudios crítico-literarios*; *Al encuentro de Bolívar*; *Poesía sucrense*; *Altorrelieve de la literatura venezolana*; *Antes y después de Carabobo*; *Homenaje al Poeta Alberto Arvelo Torrealba*; *Entonces dije...*; *Senderos de Patria*; *La casa de Bello*; *Tiempo logrado*; *El Samán de la Trinidad o Samán de Bello*; *Otras páginas*; *Supieron ser S.J. Aportes biográficos*; *Postigos al pasado*; *Pedro Henríquez de Ureña: homenaje con motivo de su centenario*; *La piedra angular*.

Fernando Arellano vivió en la India varios años y pasó luego a ser profesor de Filología e Historia del Arte en la UCAB. Entre sus obras merecen destacarse: *La concepción del arte en la India. Su base filosófico-teológica*; *Notas de lingüística general*; *Introducción a la lingüística estructural*; *Historia de la lingüística* (2 tomos); *Apuntes de literatura norteamericana, francesa, inglesa, alemana, rusa y escandinava* (cada tomo por separado); *El arte hispanoamericano*; *Una introducción a la Venezuela prehispánica. Cultura de las naciones indígenas venezolanas*; *Las lenguas romances*.

Jesús Olza es un especialista en lenguas indígenas. Trabaja



José del Rey, s.j.

CRÓNICA GRÁFICA DE LA PROVINCIA

en la UCAB como profesor en la Escuela de Letras. Ha publicado obras importantes en esa área, como *Gramática de la lengua pemón*; *Gramática de la lengua tuneba*; *Gramática de la lengua guajira*; *Los nombres relativos en un idioma Aruaca o Maipure, el Guajiro*; *Perspectivas lingüísticas*; *El pronombre como categoría lingüística*; *Diccionario de la lengua guajira* (con Miguel Ángel Jusayú); *El tratado científico de la gramática de Bello*.

Carmelo Vilda perteneció un tiempo al Centro Gumilla y allí dio inicio a la colección de *Cuadernos de Formación Socio-Política*, que tanto ha contribuido al desarrollo del pensamiento social y político de muchos hombres y mujeres en Venezuela. Realizó un estudio sobre el *Proceso de la cultura en Venezuela*, editado por las Publicaciones de la UCAB en 1999. Fue también director de la Distribuidora Estudios, donde inició una colección de biografías de venezolanos ilustres y es autor de la primera: *Se llamaba Simón Bolívar*. Es autor también de varios libros de poesía religiosa: *Retiro en San Javier del Valle*; y poesía profana: *Vitrales y Nubes secas*. Hay en su poesía tres temas dominantes: el amor, la soledad y Dios. Amor mayor que el propio corazón, que se rebo-

sa impaciente, que busca destinatario en alguien que a lo mejor ni siquiera intuye que es amado. Soledad, ansias de entregar un amor que no encuentra destino. Y es la sublimación la que permite “mudarse de lado” a ese corazón tan lleno de ofertas. Nostalgia del tiempo ido, de las ocasiones perdidas, de la dificultad enorme que entraña el perfecto entendimiento entre dos seres. En la hora difícil de la enfermedad terminal Carmelo Vilda supo de la presencia honda de Dios en su propio dolor. Lo encontró, en el aleteo amoroso y fortalecedor de su espíritu, y le dio gracias en un salmo sublime por su hondura y su entrega.

Ángel Díaz de Cerio publicó muchas obras para enseñar a leer y aprender las nociones elementales. Se cuentan por centenares las ediciones publicadas por la Distribuidora Estudios que se deben a su autoría y a la de Carmelo Vilda. El P. Luis Ugalde ha publicado varios libros de contenido educativo y social, que sirven de crítica a la situación actual y de consulta para un cambio de país. En cuanto a libros y folletos de tema religioso destacan los PP. Teodoro Fernández, Juan Miguel Ganuza, José Luis Gárate, Guillermo Beaumont y más recientemente, J.P. Wyssenbach,



Jesús Olza, s.j.

CRÓNICA GRÁFICA DE LA PROVINCIA

y las biografías de santos jesuitas del P. Pedro Galdos. Muchos otros jesuitas han escrito libros de texto para las carreras universitarias (Manuel Pernaut, Luis M. Olaso, Fernando Pérez-Llantada, Antonio Aguirre, José Ignacio Urquijo, Mikel de Viana, Luis de Diego).

La *historia eclesiástica* ha alcanzado cumbres difíciles de sobrepasar. El P. Manuel Aguirre publicó la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela desde 1916 hasta 1941, pero su influencia mayor sigue siendo la fundación de la revista *SIC* en 1938, junto con el P. Víctor Iriarte. La revista *SIC* ha ejercido y ejerce una influencia indudable en el análisis del acontecer venezolano en todos los ámbitos de la vida nacional: político, económico, cultural y religioso.

El P. José del Rey ha publicado setenta extensos libros de estudio sobre la Compañía de Jesús en los tiempos coloniales y en los infaustos días de la expulsión de los jesuitas por Carlos III y de la supresión como orden religiosa por el papa Clemente XIV. Es miembro de la Academia Venezolana de Historia y de la Academia de la Lengua. Entre sus obras se puede mencionar: *Una utopía sofocada: reducciones jesuíticas en la Orinoquia*; *La pedagogía jesuítica en Venezuela* (3 tomos);

Documentos jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela (3 tomos); *Las mentalidades en el Nuevo Reino: la Universidad Javeriana*; *Libro de grados de la Universidad y Academia: actas de la Universidad Javeriana colonial* (2 tomos); *Bio-bibliografía de los jesuitas en la Venezuela colonial*; *Aportes jesuíticos a la filología colonial venezolana* (2 tomos); *La expulsión de los jesuitas de Venezuela (1767-1768)*; *La biografía de un exilio (1767-1916)*; *Cartas anuas de la Provincia del Nuevo Reino de Granada* (2 tomos); *Las bibliotecas jesuíticas en la Venezuela colonial*; *Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en el Nuevo Reino de Granada (1767-1815)*; *Historia y crónica orinoquense* (2 tomos); *Los jesuitas en Venezuela* (6 tomos); *Un sueño educativo frustrado: los jesuitas en el Coro colonial*; *Misiones jesuíticas en la Orinoquia* (2 tomos); *Virtud, letras y política en la Mérida colonial* (3 tomos); *Estudios para una historia venezolana de la lingüística indígena*; *Virtud y letras en el Maracaibo hispánico*; *Entre el deseo y la esperanza: los jesuitas en la Caracas colonial*; *Cronología documentada del exilio y restauración de los jesuitas de Venezuela (1767-1916)*.

El P. Carmelo Salvatierra publicó *Dimensión humana de la novela venezolana contemporánea* y también *San Javier del Valle*, sobre los 25 colegiales muertos en el accidente de avión en diciembre de 1950. Juan José Madariaga, s.j. escribió un bestseller, *Yo escalé mi ideal*, sobre la vida de Alberto Capdevielle, novicio jesuita que dio su vida. El P. Joseba Lazcano ha escrito recientemente dos libros bien importantes para la historia del apostolado jesuítico en Venezuela: *Fe y Alegría, un movimiento con espíritu* y *Sembrando esperanza. 100 años de los jesuitas en Venezuela*. José Martínez de Toda escribió *Los años riojanos de Íñigo de Loyola*. Sobre los Ejercicios Espiri-

tuales el P. Ignacio Huarte escribió *Despertar a la vida diferente*. El P. Moracho escribió varios libros de espiritualidad cristiana que tuvieron buena acogida y fueron repetidamente editados. El más prolífico de los escritores actuales sobre temas religiosos es el P. Pedro Trigo. Algunos libros de él son: *Una constituyente para nuestra Iglesia*; *Creación e historia en el proceso de liberación*; *En el mercado de Dios, un Dios más allá del mercado*; *La cultura del barrio*; *La institución eclesial en la nueva novela latinoamericana* (2 tomos); y entre los más recientes, *Echar la suerte con los pobres de la tierra*; *¿Cómo vivimos los venezolanos nuestra situación? Aportes para la acción social desde una perspectiva cristiana*; *El Evangelio de Juan, orado*; *Salmos de vida y fidelidad*.

En lo que se ha denominado *artes plásticas*, el jesuita más representativo es Ignacio Castillo por haber establecido la Fundación Aguafuerte cerca de Uraça (Edo. Aragua), donde acostumbraban reunirse hasta hace unos años artistas plásticos y musicales de todo el país, y se educó a niños y jóvenes de la zona en el acontecer artístico. Los murales de Pedro León Zapata y de Elsa Morales enriquecieron las estancias de Aguafuerte. Los terrenos de la fundación fueron confiscados hace unos años por el gobierno de Aragua.

El P. Alberto García Pascual ha enriquecido con sus cuadros de tema religioso innumerables comunidades y casas de retiro por toda Venezuela. Más de cuarenta años de pintor religioso y de paisaje hacen de él una figura relevante para la pintura venezolana. Más de doscientos cuadros de tema religioso y de paisajes muestran a un artista inspirado e inspirador. También fue pintor el P. Luis Basabe, que dejó más de cuarenta obras regaladas a sus amigos.

En cuanto al *arte musical* hay varios jesuitas que destacan. El Hno. José María Otaño compu-

El padre Francisco Javier Duplá, s.j., también ha contribuido a la cultura en Venezuela. Estas son algunas de sus obras:

Transmisión de valores en el aula. Estudio etnográfico en 23 escuelas de Caracas (coordinador), Cerpe – Fundación Sivensa, 1998. 83 pp.

“Los docentes, sus roles y sus organizaciones”. En: *Asamblea Nacional de Educación* (2 tomos). Consejo Nacional de Educación. Caracas, 1998. 694 pp.

“Lugar social del docente”. En: *Doce propuestas educativas para Venezuela*. UCAB, Caracas, 1995. 320 pp.

Cinco libros de cuentos: *Las caricias de la hierba*, *Un espejo a lo largo del camino*, *El regalo del tiempo*, *Latín para señoritas*, *Cuentos claros para días turbios*.

Publicación de tres biografías en la colección Biblioteca Biográfica Venezolana: “Martín Tovar y Tovar”, n° 75; “Arturo Michelena”, n° 57 y “Cristóbal Rojas”, n° 93.

En la Distribuidora Estudios: *Se llamaba José Gregorio Hernández*, 2011.

Autor y coautor de libros de texto para Educación Básica en Editorial Estudios y en Editorial Santillana, Venezuela.

Artículos de educación publicados en la revista *SIC*, Cuadernos Ignacianos, revista *Vocación Docente*, etcétera.



Ignacio Castillo, s.j.

CRÓNICA GRÁFICA DE LA PROVINCIA

so piezas de música religiosa que todavía se cantan. El P. Pío Bello Ricardo, luego consagrado obispo, fue quien compuso la letra y la música del himno de la Universidad Católica Andrés Bello. El Hno. Gregorio Lanz fue inspirador insustituible de la Coral de la Universidad, dejando algunos discos, entre ellos una Misa que fue obsequiada por Mons. Alí Lebrún a S.S. el papa Juan Pablo II.

Miguel Matos es el músico religioso popular cuyas canciones sabe todo el mundo en todas las parroquias y casas religiosas de Venezuela. Ha compuesto 150 canciones, muchas de las cuales todo el mundo conoce y canta, como por ejemplo: *Ahora que nos encontramos; Busca la fe que necesitas para vivir; Hay un sentir en mi existir; Esa es la gente que debes querer; Gracias, Señor, porque eres como eres; Hay humo entre tú y yo, Señor, hay humo; Jesús cada mañana despertaba presuroso; Una razón y una esperanza; Se está fraguando un camino; Pero yo sospecho que hay alguien que me está queriendo; ¿Por qué se enseñan con Jesús?; Si tuviera un verdadero amor; Róbame este corazón; Una vez más rezaré; Vamos a ver si me*

encuentro contigo; Vienen con el credo olvidado; Vaya esta canción y pertenezca. También son conocidos músicos jesuitas Alex Salom, Jesús Pino y Alejandro Vera.

Una figura original en el área del *teatro y el funambulismo* la constituye Dizzi Gilberto Perales. Ha fundado un grupo de payasos, Doctor Yaso, que hacen reír a los niños hospitalizados y les alivian en sus dolores. Y ha logrado reunir a otros grupos folclóricos en el estado Táchira en un encuentro anual que se llama “Conéctate y convive”, que ya ha tenido cinco ediciones.

Hasta aquí, pues, una muestra variada de la contribución de los jesuitas a la cultura de este país. La mayor parte es solo conocida en círculos reducidos, pero no por eso es menos importante para contribuir a construir una sociedad en la que sea posible vivir con alegría.

*Profesor de la UCAB y exdirector de la Escuela de Educación de la UCAB.